

"La filosofía alemana." Parece que los primeros no estaban conformes con que se llama *impia*, a la filosofía alemana; y los segundos, como supuesta, presentan una idea general de la filosofía kantiana, pero no nos ocupamos de ella por no ser original; porque al fin confiesa el articulista que ha tomado tal idea de la famosa obra: "introducción a la teología", del abate H. J. (Paris 1849).

## Capítulo V.

2. Antonio María Viscayno.

I.

La obra.

La obra del Sr. Viscayno, es una traducción del "Curso de filosofía", escrito por E. Geruzex, en Francia: la portada es como sigue:

"Curso de filosofía, — redactado según el programa para el Bachillerato, — por E. Geruzex, — agregado a la facultad de letras, — Maestro de conferencias en la escuela normal. —

Traducido y adicionado considerablemente por — Antonio María Viscayno, — Miembro del Ilustre y Nacional Colegio de Abogados, Catedrático de filosofía, y Secretario del N. Colegio de San Gregorio.

Quinta edición francesa, revisada y corregida, — México — Imprenta del "Instructor del Pueblo." — Calle del Puente del Correo Mayor núm. 6 — 1852."

El traductor y anotador dedica ~~de~~ la obra:

"A la  
respetable Junta Directiva  
del  
Nacional Colegio de San Gregorio,  
en muestra de gratitud,  
con el mayor respeto."

Lo que <sup>pertenece</sup> propiamente al Sr. Vircayno, es un "Discurso" de reglamento, que tiende á probar la importancia de las materias filosóficas que enseñaba, y las adiciones que pone al fin de cada tratado.

Nada de notable ofrece el discurso. Para que sepamos la ocasión en que se pronunció copiamos el encabezamiento:

"Discurso pronunciado  
por el  
Lic. Antonio María Vircayno,

Catedrático de tercer año de filosofía, el día 7 de Noviembre de 1852 al concluir el acto público que de las materias aplicadas en los tres años de filosofía, sustentaron sus discípulos en el general del N. Colegio de San Gregorio."

Hemos ahora la materia.

## II.

## El Discurso.

Hemos dicho que el discurso nada ofrece de notable. Notamos, sin embargo, que parece suponer un primitivo estado puramente natural y libre en el hombre fuera de la sociedad.

Hay además, el siguiente párrafo muy significativo y que nos revela sus lecturas y sus aficiones: "Era indispensable, dice, que hubiese una reforma filosófica, y aunque fue emprendida por genios alicmanos llenos de brillo y originalidad como Lessing, Winkelmann, Hamman, Herber, Gotthe, etc.,

sin embargo, fui sin éxito alguno, pues la gloria de tan ardua empresa estaba reservada á ese genio de primer orden, que desde largo tiempo, ocupado en silencio, pero con ardor, de todas las vicisitudes de los sistemas filosóficos, se había preparado á corregir los vicios más esenciales: á ese ilustrado Kant, llamado por Victor Cousin el segundo Sócrates, que reanimó el espíritu de investigación, invitándolo á conducirse por sí mismo. La metafísica descansa sobre las bases del sentido común, así como en los conocimientos se fundan las matemáticas. Por lo que una ciencia consagrada á manifestar exactamente la posibilidad de estos conocimientos, su fundamento y su uso, es muy necesaria al espíritu humano y de la más alta importancia. Kant ha contribuido á este noble objeto, trazando una línea profunda de demarcación entre la filosofía y las matemáticas,

manifestando la ingenua diferencia entre el pensamiento y el conocimiento, cuya confusión puede dar lugar á muchas equivocaciones, y su distinción sirve para separar enteramente la lógica y la metafísica. De aquí emanó la contemplación de la naturaleza, en virtud del principio de las causas finales aplicado á las formas de la misma naturaleza; los gozos de lo bello y lo sublime, en fin, la contemplación teológica del universo. Kant ha preparado un rico porvenir á la metafísica."

¿No sería este Sr. Hicayno, quien me enseñó filosofía al jovencito de diecisiete años que también nos hizo el elogio de Kant? De todas maneras, tenemos con esto una nueva indicación de gusto por otra filosofía que la de la escuela, y ~~esto~~ en un profesor del célebre colegio de S. Gregorio. Todo lo demás no es

sino un elogio ó encarecimiento de las varias partes de la filosofía.

## III.

Algunas opiniones de E. Gouvez.

1.º En cuanto al método, el autor se muestra partidario de Bacon y de Descartes y asegura que: "La filosofía debe adoptar el método de las ciencias, que se resume en cuatro palabras: observación, experiencia, inducción y síntesis" No es esto el método completo; dónde quedará la deducción?

Más aún, pongamos nuestra atención en las palabras siguientes: "Debemos, sin embargo, de señalar algunas prerrogativas ó ventajas del método filosófico: la primera es que la observación no se hace con la ayuda de los sentidos sobre el mundo exterior, sino directamente por el principio del pensamiento que á la vez figura como objeto y sujeto de la observación. Este

doble papel permite aclarar los hechos con más exactitud. En segundo lugar, hay verdades en el orden filosófico á que llega la razón en virtud de la fuerza y de la autoridad que le son propias, tales como la noción de espacio absoluto, de duración infinita, de obligación moral, de causa, etc. y que no reclaman los lentos procedimientos de la experiencia ni los esfuerzos del raciocinio."

× Curioso método: la naturaleza forma parte del objeto de la filosofía: los sentidos hacen un papel importantísimo en el conocimiento racional, por la materia que suministran al entendimiento, y como facultades cognoscitivas que necesitan racional dirección y, sin embargo, el filósofo tiene que hacer su observación únicamente "por el principio del pensamiento que á la vez figura como objeto y su-

jito." Y asegura además que "este doble papel permite aclarar los hechos con más exactitud: no serán los hechos objetivos, de seguro, sino los meramente subjetivos y aun así no sabemos hasta qué punto: conocíamos lo que pensamos; pero nada podíamos pronunciar sobre el eterno problema de la filosofía, es decir las relaciones del conocimiento y la realidad externa. Finalmente creemos difícil que nomás por sí y ante sí, sin más razón llegue el entendimiento a las verdades que señala al fin del párrafo.

Las aparentaciones sobre la filosofía escolástica prueban, ó demuestran ignorancia, ó culpabilidad; pues se expresa así: "La escolástica, que fue la reina del silogismo, no tuvo otro método que la deducción: y como la teología había tratado el círculo en que obraba, ya estaba por este hecho condenada á

la impotencia: el resultado de todos sus esfuerzos fue oscurecer las verdades que pretendía aclarar con las luces de la razón, y arrojar hasta una sutileza inimitable y frívola la teoría del raciocinio y los procedimientos de la argumentación. La escolástica, aunque no se puede negar que causó la estitacion de las inteligencias, sin embargo dijo á la filosofía naciente por florecencia, "trabas que detuvieron por mucho tiempo su marcha y sus progresos." No necesita comentarios.

2.º La idea que tiene del yo es antifilosófica pues dijo que: "Al hombre es, pues, á quien debemos estudiar; ¿pero con qué orden emprendemos este estudio? El conocimiento del cuerpo no es el objeto de la filosofía (¡); el cuerpo no es el yo, es el instrumento, es un sistema de órganos que la naturaleza ha puesto á su servicio, pero que no lo con-

tituyéndose. Mal quedan las relaciones del alma con el cuerpo y la teoría del supuesto o sujeto de nuestras operaciones, con semejante doctrina.

3.º Trae en seguida la manuscada cuestión de método; ¿por dónde se ha de empezar? y se divide por la psicología con su argumentito que fácilmente puede retorcerse.

4.º El yo es, en su existencia el principio de toda investigación filosófica: "La existencia personal es, pues, la base indudable, y por esto el punto de partida de la ciencia es el célebre principio de Descartes: ego cogito, ergo sum: yo pienso, luego existo." Recuerdese lo que en otro lugar hemos dicho acerca del primer principio de los humanos conocimientos. El yo es el primer hecho subjetivo nuestro, el ser que piensa y, algunas veces el objeto del pensamiento; pero no es lo único y exclusivamen-

te necesario.

5.º Las ideas no se distinguen del alma misma: "El alma, dice, ~~no~~ no se distingue de sus emociones, de sus ideas, ni de sus actos; se distingue de las causas exteriores de sus emociones, de sus ideas y de sus actos." ~~Esto no~~ lo prueba, ni lo probará discutiendo hasta el fin del mundo: y en verdad que es mucho, asegurar por una parte el más radical innatismo de las emociones, ideas y actos; y suponer por otra, causas externas contingentes de tales actos, ideas y emociones. Patentísima es la torpe confusión entre el acto primero y segundo.

6.º Las ideas de infinito, necesario y absoluto se obtienen por una especie de revelación. "Se conoce lo contingente, lo relativo y lo ~~infinito~~, el alma llega necesariamente a las ideas de infinito, necesario y absoluto; pero llega por una intuición

o aprehensión superior, que es una verdadera revelación". No hay medio, o es por deducción, o por revelación: o es por ciencia adquirida, o por ciencia infusa; ha dicho que la razón llega a esas verdades "en virtud de la fuerza y de la autoridad que le son propias". "¿Y no deduce; a que viene ese enlace tan necesario que señala

7.º No se atreve a resolver nada del gran problema de la objetividad de nuestros conocimientos. "No quiero, dice, penetrar en esta cuestión, porque siento que pondrá a mi inteligencia en peligro, confundirá mi pensamiento, y producirá un vértigo a mi débil razón; pero veo y le doy gracias a Dios: reconozco que me ha dado el poder de conocerme, así como a la naturaleza y a él mismo y no me considero con fuerza para negar ni a Dios, ni a la naturaleza ni al alma humana." Pero, si por miedo, ni se intenta siquiera penetrar en la cuestión; nos en-

contramos sin filosofía, sin apoyo conciente de nuestra certidumbre. Es que el autor quiso encastillarse en el yo como objeto y como sujeto, y cuando allí quieren examinar las relaciones del conocimiento con la realidad, se encuentra la puerta cerrada y, para no caer en contradicción, se recurre a un medio misterioso: "veo y le doy gracias a Dios!"

Alma la atención, la objetividad que da a ciertas ideas. "Pero falta resolver una inmensa dificultad, a saber, dónde toma el alma el objeto de estas nociones. En cuanto al mismo objeto, evidentemente es Dios; porque todo lo que tiene el carácter de infinito, de necesario, de absoluto, es Dios, o entonces habría muchos Dioses. El tiempo infinito o la eternidad, es la duración de Dios; el espacio infinito, la inmensidad, es la extensión de Dios; la justicia absoluta, la belleza absoluta, es la justicia y la belleza de Dios."

Hay que tener presente el modo con que ~~se~~ formamos las ideas, que es, por abstracción: de una cosa limitada, podemos ascender á la idea de una ilimitada, abstrayendo de los límites. Por lo demás el tiempo infinito no es lo mismo que eternidad pues son dos conceptos muy diferentes para el filósofo. ¿Meigo? Hay extensión de Dios?

Si quisiésemos señalar una por una todas las proposiciones asentadas sin madura reflexión, no terminariamos. Bastan las indicaciones hechas, para que se conozca el autor que simpatizó á Vicensano.

Pasamos á las Adiciones á cada parte del Curso de filosofía.

## IV.

## Adiciones á la Psicología.

Las adiciones á esta parte no nos parecen de importancia.

cia, porque no ofrecen ninguna originalidad.

1.º Algunas definiciones de filosofía dadas por algunos autores.

2.º En su división de la filosofía hace entrar á la física, á la que deben referirse las matemáticas y todas sus partes, la geografía, la astronomía, la arquitectura, la química etc. etc. No, esa división es inadmisibles porque desaparece la noción formal que debemos tener de filosofía. ¿qui viene á hacer aquí la arquitectura?

Después transcribe unas palabras de M. Adolfo Garnier acerca de la división de las facultades del alma, y otras de Palmes relativas á la libertad.

En la advertencia que el traductor puso al principio de la obra, prometió insertar la traducción de la Ideología de Pesthut de Fracy, pero ya en este lugar prefirió la



398 Apuntaciones  
de Palmes. Todo se prueba para  
dudar de la fijez de ideas  
en el profesor de filosofía.

V.  
Adiciones a la Ideología.

Este tratado es puntual-  
mente el de Palmes y que for-  
ma parte de la filosofía Ele-  
mental del insigne español.  
La adición que se intitula  
"Origen y formación de las ideas",  
tampoco es de Vixcayno, quien  
dice <sup>que</sup> ha "tomado de un  
Manual de filosofía, con el  
objeto de que se comprenda  
mejor la emisión sobre el ori-  
gen de las ideas." Mas lo cu-  
rioso es que, lo que ha de ser-  
vir para comprender mejor el  
origen de las ideas, está en con-  
tradicción con las teorías de  
Palmes y, ni lo hace notar  
siquiera.

En efecto, Palmes después  
de haber hecho la clasificación  
de las ideas, se declara con-

Historicas 399  
tra las innatas, estableciendo las  
proposiciones siguientes:

1.<sup>a</sup> Las representaciones sensi-  
bles no son innatas.

2.<sup>a</sup> Las ideas intuitivas, sean  
sensibles ó intelectuales, no son  
innatas.

3.<sup>a</sup> Las ideas no intuitivas,  
sean del orden que fueren, no son  
innatas.

4.<sup>a</sup> Las ideas universales de-  
terminadas no son innatas.

5.<sup>a</sup> Las ideas indeterminadas  
no son innatas."

Ahora el Sr. adicionador,  
dice, aunque no de propia es-  
ceha: "En resumen, la tabla  
para y el empirismo por una  
parte, las ideas innatas y el  
racionalismo por otra, son  
dos grandes soluciones al pro-  
blema del origen y de la forma-  
ción de las ideas. No hay otra  
tercera; por lo menos, ni la con-  
ciencia parece sugerirla, ni la his-  
toria la da seguramente." En  
seguida asegura que ninguna  
solución exclusiva es completa,

pero que las dos resuelven todo el problema.

En cuanto á las ideas innatas, es indudable que las admite, pues se expresa así: "Es necesario, que el espíritu las contenga en sí virtualmente, implícitamente, sin conciencia tal vez, pero que sean tales que, cuando las descubra, las saque de sí mismo, las tome de su fondo, y por decirlo así de su casa. Ellas son naturales al espíritu humano; es el dote que trae á este mundo; nacidas en nosotros, se las podrá llamar innatas (matae intus, in nobis)."

Queremos que lamentar la increíble confusión que había en la cabeza del señor Huxcayno. Hasta aquí se ve el más decidido innatismo y, sin embargo, casi sin interrupción, continúa: "esto no significa que las concebíamos desde el nacimiento ó antes, sino simplemente que cuando las concebíamos, si alguna

vez las concebimos, será sin salir de nosotros mismos." Esto en buena filosofía, no es innatismo, sino immanencia; así como lo primero, no era immanencia sino innatismo.

## VI.

## Lógica).

En las adiciones á la lógica dice: "siguiendo el mismo orden que ha observado el autor, ampliamos sus doctrinas sobre la lógica, tomando algunos conceptos de los autores más bien recibidos en la materia."

Algunas una serie de definiciones de lógica, á las cuales habría que poner muchos y graves reparos. Por ejemplo dice que la filosofía es, "el conocimiento de lo verdadero y de lo bueno, deducido de la recta razón y útil para la verdadera felicidad del hombre". Para que sea verdadera <sup>la</sup> definición necesita concretarse señalando